

# HOMENAJE DE GUADALAJARA Y EL EJERCITO A LA MEMORIA DEL GENERAL VIVES

El teniente general Barroso descubrió un monumento

Guadalajara 20. (De nuestro correspondiente, por teléfono.) El ministro del Ejército, teniente general Barroso, ha presidido el homenaje que Guadalajara y el Ejército han rendido al general don Pedro Vives y Vich, primer jefe del Servicio de Aerostación de Guadalajara y de la Aeronáutica Española. Con este motivo han llegado a esta capital, procedentes de toda España, más de doscientos ingenieros militares, la mayoría pertenecientes a las promociones formadas en la desaparecida Academia de Ingenieros de Guadalajara.

El Parque de la Concordia presentaba esta mañana un animado aspecto, que podríamos calificar de brillante si la niebla no hubiese apagado los colores de banderas y colgaduras. Esperaban al teniente general Barroso a la entrada del andén central del Parque, juntamente con las autoridades provinciales y locales alcarreñas, los tenientes generales Marín de Bernardos y Gutiérrez de Soto, capitanes generales, respectivamente, de la Sexta y Octava Regiones militares; teniente general Cánovas La Cruz; general inspector de Armamento y Construcción; señor Jiménez Montero; director general de Fortificaciones y Obras, señor Azofra; jefe de Transmisiones del Ejército, general Angulo; segundo jefe, general Caballero; fiscal militar del Consejo Supremo de Justicia Militar, general Troncoso; general jefe de Ingenieros del Ejército, general Tejedor; generales Sarmiento, Valcárcel, Rodríguez, Cremades, Aguirre, Roldán; inspector general del Instituto Geográfico y Estadística, señor Rodríguez Navarro de Fuentes; los hijos del general Vives, don Fernando y don Francisco; el alcalde de Igualada, pueblo natal del homenajeado, don José Singlas; una representación de la Asociación de Antiguos Alumnos de los Colegios de Huérfanos de la Guerra de Guadalajara, y otros jefes, oficiales y representaciones.

Después de pasar revista a la compañía que le rindió honores, el ministro del Ejército ocupó la tribuna reservada para las autoridades militares. El alcalde de Guadalajara, doctor Sanz Vázquez, habló, en primer lugar para poner de relieve los motivos que unen a Guadalajara y al Arma de Ingenieros militares. Hizo historia de la creación de la Academia de Ingenieros hace más de un siglo y señaló que el Ayuntamiento alcarreño se arruinó para montar dignamente este Centro militar que el año 1931 cerró sus puertas en Guadalajara. Intervinieron después el general Azofra y el teniente general Marín de Bernardos, por este orden, quienes trazaron desde distintos puntos de vista la semblanza del homenajeado.

A continuación, el ministro del Ejército descubrió el monumento, que consiste en una estatua de bronce sobre un pedestal respaldado por un muro de piedra. Pronunció después unas palabras para manifestar su admiración hacia el general Vives, a cuya órdenes combatió en la guerra de Africa.

Cerró las intervenciones el hijo del homenajeado don Fernando Vives, coronel del Cuerpo Jurídico, quien agradeció el homenaje en nombre de su familia. El coronel Vives expuso los motivos que ligaban a su padre con Guadalajara, ciudad de la que hizo su segunda patria chica. En un gesto que le honra y que fué rubricado por los alcarreños con nutridos aplausos, el coronel Vives se dirigió al ministro del Ejército para hacerle saber lo maltratada que Guadalajara ha sido por la suerte. Guadalajara lo ha dado todo, sus bienes materiales y sus hijos, cuando ha llegado la ocasión (y bien cerca está la heroica defensa de Guadalajara en los días iniciales del Movimiento), y nada

ha pedido a cuenta si no es la devolución de lo que le ha sido arrebatado.

Al concluir el acto desfilaron ante el ministro las fuerzas que le rindieron honores, y autoridades y militares se trasladaron a una calle paralela al paseo de las Cruces, en la que se descubrió la lápida que le da el nombre de Capitán Arenas. Este laureado alcarreño murió gloriosamente en la posición de Monte Arruit el 28 de julio de 1921, para cuya defensa se había ofrecido voluntariamente. Su Majestad Don Alfonso XIII inauguró, el 5 de junio de 1928, en Molina de Aragón, el monumento que le ofrecía la ciudad de la que era oriundo. Ante la lápida pronunció unas palabras el comandante de Ingenieros D. José Rodríguez Navarro de Fuentes, inspector general y vicepresidente del Consejo del Instituto Geográfico y Estadístico, que fué compañero de promoción del capitán D. Félix Arenas. Le contestó el ministro del Ejército, que elogió la gesta del capitán Arenas y lo señaló como un símbolo de tantos españoles muertos en defensa de su Patria.—Luis MONJE CIRUELO.